

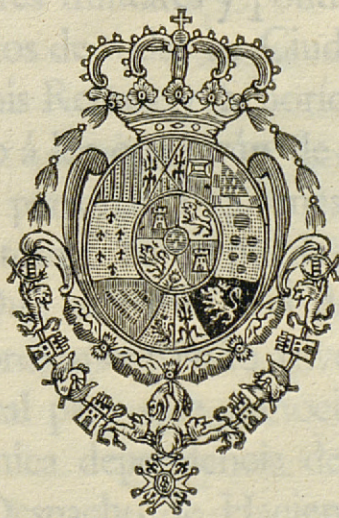
1825
REAL CEDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

Por la que se manda llevar á puro y debido efecto el Real decreto de tres de Abril del año próximo pasado creando una Direccion general de Propios y Arbitrios del Reino, bajo la inmediata dependencia de la Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda, y exonerando á dicho Supremo Tribunal del conocimiento del expresado ramo.

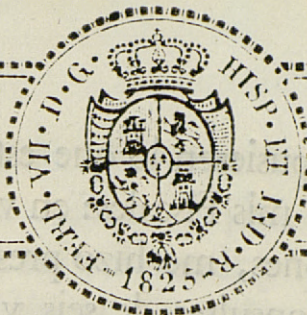
Año



de 1825.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

SELLO DE
OFICIO



4. MRS
AÑO 1825

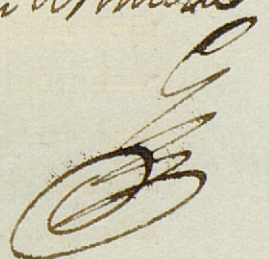
DON FERNANDO VII POR LA GRACIA DE DIOS, REY de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores militares y políticos, Alcaldes mayores y ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reinos y Señoríos, tanto á los que ahora son como á los que serán de aqui adelante, y á todas las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en cualquier manera, SABED: Que por mi Real decreto de tres de Abril del año proximo pasado tuve á bien crear una Direccion general para que conociese exclusivamente, y con la única dependencia de mi Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda, de los ramos de Propios y Arbitrios del Reino, cesando en su gobierno y administracion mi Consejo Real. Trasladado á éste de mi Real orden por la misma Secretaría en cinco de aquel mes, acordó su cumplimiento,

y que para que expusiesen lo que estimasen sobre su ejecucion pasase á mis Fiscales: en vista y conformidad de sus reflexiones, me hizo presente lo que juzgó oportuno en consultas de seis y veinte y seis de Mayo del año próximo y quince de Febrero del corriente; y en su consecuencia he tenido á bien resolverlas, mandando se lleve á puro y debido efecto el expresado mi Real decreto de tres de Abril de mil ochocientos veinte y cuatro, que dice así: „Conociendo la necesidad de que la Administracion de los ramos de Propios y Arbitrios del Reino se despache con la rapidez que se propuso mi Augusto Padre al expedir su Soberano decreto de treinta de Agosto de mil setecientos noventa y seis, y era mi Real ánimo al dictar mi resolucion de quince de Noviembre de mil ochocientos diez y ocho, despues de haber oido á mi Consejo de Ministros, he venido en crear una Direccion general con inmediata y única dependencia de mi Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda, poniéndola al cuidado de un Director general que nombraré, y cesando mi Consejo Real en el conocimiento de los expresados ramos; pues es mi voluntad que los negocios contenciosos que se susciten en las Provincias se determinen por los Intendentes de ellas, con las apelaciones á mi Consejo de Hacienda en sala de Justicia. Tendreislo entendido y lo comunicareis á quien corresponda para su cumplimiento.”

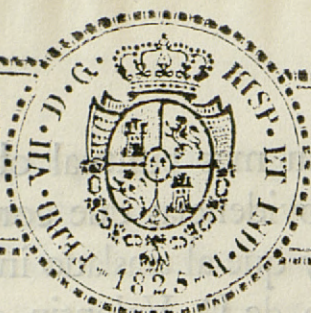
Publicada en el mi Consejo la referida mi Real determinacion acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula, por la cual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros Lugares, distritos y jurisdicciones, veais, guardeis, cumplais y ejecuteis el Real decreto inserto, y le hagais guardar, cumplir y ejecutar en la parte que os corresponda, sin contravenirle, permitir ni dar lugar á su contravencion en

manera alguna, antes bien para su mas puntual observancia dareis las órdenes y providencias que convengan: que asi es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Valentin de Pinilla, mi Escribano de Cámara y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á quatro de Agosto de mil ochocientos veinte y cinco.=YO EL REY.=Yo D. Miguel de Gordon, Secretario del REY nuestro Señor lo hice escribir por su mandado.=Don Ignacio Martinez de Villela.=D. Miguel Modet.=D. Leon de la Cámara Cano.=D. Luis de Leon.=D. Gabriel Valdés.=Registrada Salvador María Granés.=Teniente Canciller mayor, Salvador María Granés.

Es copia de su original de que certifico.

Valentin de Pinilla


SELLO DE
OFICIO



4. MRS
AÑO 1825

manera alguna
servancia para
vengan: que así
preso de esta mi Cédula, firmado de
Pinilla, mi Escribano de Cámara y de Gobierno del
mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su
original. Dada en San Ildefonso á cuatro de Agosto
de mil ochocientos veinte y cinco. YO EL REY.
Yo D. Miguel de Gordon, Secretario del Rey
nuestro Señor lo hice escribir por su mandado. Don
Ignacio Martinez de Villela. D. Miguel Mober.
D. Leon de la Cámara Cano. D. Luis de Leon.
D. Gabriel Valdes. Registrada Salvador Maria Graci
nel. Teniente Canciller mayor, Salvador Maria
Gracia. ordenados en sesión de noventa y tres
de Enero de su original de que certifico. En
mi Consejo de Ministros, he venido en crear una Di
rección general con inmediata y única dependencia
de mi Secretaría de Estado y del Despacho de Ha
cienda, poniéndole al frente un Director gene
ral, para nombrar y cesando mi Consejo Real en lo
que es esta parte; como expresado antes; pues es mi
voluntad que los negocios contenciosos que se susci
tan en las Provincias se determinen por los Inten
dentes de ellas, con las apelaciones á mi Consejo de
Estado en sala de Justicia. Tendreislo entendido y
debidamente a quien corresponda para su ejecu
ción.

Palacio en el mi Consejo la referida Real
determinación acordó se cumpliera, y para ello
expedí esta mi Cédula, por la cual se manda á to
dos y cada uno de vos en vuestras Legaciones, distritos
y jurisdicciones, veáis, guardéis, cumpláis y ejecutéis
el Real decreto inserto, y le hagáis guardar, cumplir y
ejecutar en la parte que os corresponda, sin contra
venirle, permitir ni dar lugar á su contravención en